

Lucas 24:1-12

Espiritualidad Pop: Volando

Reverendo Brian North

Iglesia Rose Hill, Kirkland, WA

20 de abril de 2025 (Pascua)

Esta mañana comenzamos una serie de 5 semanas que nos ayudará a encontrar aliento espiritual en momentos inesperados. La serie se centrará en canciones de la música popular de las últimas décadas con mensajes que se alinean con las Escrituras. Quizás recuerden que hace poco más de un año, vimos una serie titulada "¿Qué podría decirle Jesús a..." y luego completamos el espacio en blanco cada semana con una persona o grupo conocido: Bill Gates, The Beatles, Taylor Swift, etc.

Bueno, esta nueva serie se parece más a "¿Qué podría decir Jesús a través de..." y termina con: The Rolling Stones, The Eagles, The Steve Miller Band, The Who... y hoy comenzamos con una canción de la querida banda de rock de Seattle, Pearl Jam. Para los fanáticos de la música country: Lo siento... pero no es así. 😊 Y no debería sorprenderte, ¿verdad? Todas estas bandas han formado parte de mi experiencia musical a lo largo de las décadas y me han impactado y moldeado. Prometo que este será un mensaje de Pascua, porque sé que a estas alturas quizás te estés preguntando en qué te has metido hoy.

Así que, a primera vista, esta serie podría hacerte preguntar: "¿Qué tiene esto que ver con mi fe?". Y la respuesta es: todo. Nuestra visión aquí en Rose Hill es "guiar a la gente hacia Jesús donde vivimos, trabajamos y nos divertimos". Y eso empieza con nosotros y nuestro propio discipulado. Necesitamos ser guiados hacia Jesús también en esos lugares, porque vivimos en el mundo real. Y aunque hay muchas cosas en el mundo que desafían nuestra fe y no se pueden rescatar para animarnos, también hay muchas que sí se pueden rescatar y que pueden animarnos. Como algunas canciones de música secular, o películas o programas de televisión, danza, poesía, pinturas, etc. Y pueden abrir puertas a la conversación con otros sobre temas espirituales. No todas, claro; Pero ciertamente, algunos de ellos. Así que, comencemos con Lucas 24:1-12. Esta es la palabra de Dios para ti y para mí en esta mañana de Pascua, el evento del que depende nuestra fe...

(Gráfico del Sermón) Oren. Regresaremos a la resurrección de Jesús en unos minutos.

Comencemos con un poco de historia de Pearl Jam. Se formaron en 1990, aquí en Seattle.

Durante los últimos 35 años, han lanzado 12 álbumes de estudio y han vendido al menos 85 millones de copias en todo el mundo. Su primer álbum, Ten, se lanzó el 27 de agosto de 1991 y ha vendido casi 16 millones de copias. Seis años y medio después, el 3 de febrero de 1998, lanzaron su quinto álbum de estudio, titulado "Yield".

Todavía recuerdo haber recibido mi copia el día que salió. Gwen y yo nos habíamos casado cinco meses antes. Dos meses y medio después, nos mudamos a Seúl, Corea del Sur, para enseñar inglés como segunda lengua. Así que, recién casados, en un país extranjero, acabábamos de dejar a nuestras familias aquí en la zona de Seattle unos días antes de Navidad.

No conocíamos el idioma ni la cultura... salvo algo de ropa, dejamos todas nuestras pertenencias aquí, incluyendo los CD... y recuerda: esto fue antes de Spotify y Amazon Music... ¡dejamos a nuestro Labrador chocolate... todo! Así que fue una aventura, pero también un reto. Y cuando escuché «Yield» unas semanas después de llegar, fue como un trocito de mi hogar, a 11 husos horarios de casa. 27 años después, todavía conservo ese CD y todo su embalaje, con letras coreanas que todavía no puedo leer.

Siempre me ha parecido un álbum alentador, en general. Pero hay una canción que destaca, especialmente en lo que respecta a la fe cristiana. Se llama «Given to Fly». Me encanta. Eddie Vedder, el cantante principal y letrista de esa canción (como lo es de la gran mayoría de sus canciones), no es cristiano, según se sabe públicamente. Pero probablemente se podría hacer una serie de 10 semanas sobre el Evangelio según Pearl Jam, porque hay mucho que encaja con nuestra fe. Muchos temas bíblicos: pecado, salvación, perdón, etc.

Pero, que yo sepa, su intención con esta canción no es transmitir creencias cristianas ni teología, ni una analogía de la vida de Jesucristo. Pero Dios obra de maneras misteriosas e inesperadas todo el tiempo. ¿Amén? Podemos empezar con la resurrección de Jesús: ¡Nadie la vio venir! Las mujeres, desde luego, no: fueron al sepulcro a cuidar del cuerpo, como era su costumbre. Además: Si Dios puede usar la cruz, que era el instrumento predilecto del gobierno romano para la pena capital... si Dios puede usarla para sanarnos espiritualmente y conectarnos con nuestro Creador, entonces ciertamente Dios puede usar algo mucho menos insidioso como una canción secular para conmovernos espiritualmente también.

Entonces, permítanme leer la letra, bajando el ritmo en la segunda mitad de la canción para establecer algunas conexiones bíblicas. En lenguaje poético, la primera mitad habla de un hombre que lucha en la vida, no logra llegar a donde quiere, así que emprende una nueva dirección y termina teniendo una experiencia transformadora: Podría haber sintonizado, sintonizado, pero se desconectó; un mal momento, nada pudo salvarlo; Solo en un pasillo, esperando, encerrado; salió de allí, corrió cientos de kilómetros; llegó al océano, fumó un cigarrillo en un árbol, se levantó el viento y lo puso de rodillas; una ola se estrelló como un puño en la mandíbula; le dio alas, «Oye, mírame ahora»; brazos abiertos con el mar como su suelo... Oh, poder, oh... Él está... volando... completo.

Luego, llegamos a esto en la segunda mitad de la canción: «Flotó de regreso porque quería compartir su llave de las cerraduras de las cadenas que veía por todas partes». Ahora bien, Jesús no «flotó de regreso», sino que salió de la eternidad para encarnarse (es lo que celebramos en Navidad, y de hecho, también donde comenzó nuestra primera canción de esta mañana). Y él es la llave de la cerradura de las cadenas que nos atan. Romanos 8:2 dice: “Porque la ley del Espíritu de vida te ha librado en Cristo Jesús de la ley del pecado y de la muerte” (Romanos 8:2). En Juan 8:36, Jesús mismo dice (de sí mismo): “A quien el Hijo libera, es verdaderamente libre”. En la última cena de Pascua, Jesús tomó el pan y la copa de vino, símbolos de libertad para los israelitas cuando escaparon de la esclavitud en Egipto. Jesús toma estos símbolos de libertad de 1600 años de antigüedad y dice algo que nadie había dicho antes: que el pan y el vino ahora lo simbolizan a él: su cuerpo quebrantado y su sangre derramada. En

otras palabras: él es quien nos da la libertad. Él es la llave que abre las cerraduras de las cadenas del pecado, que están por todas partes.

Continuando: Pero primero fue despojado, y luego apuñalado; Por hombres sin rostro, bueno... Esa línea continúa, de hecho, pero antes de llegar a eso: Fuera del Credo de los Apóstoles, esta es la sinopsis más concisa que se puede encontrar de los relatos evangélicos sobre la muerte de Jesús, aunque no sea su intención original. Juan 19:23: «Cuando los soldados lo crucificaron, le quitaron la ropa». Juan 19:34: «...uno de los soldados le atravesó el costado con una lanza...». No se menciona el nombre de ninguno de los guardias (podríamos llamarlos «sin rostro»); le quitan la ropa, lo crucifican, le clavan una lanza en el costado. Es una conexión bastante fácil con las Escrituras, si me preguntas.

Luego viene la clave al final de esa última línea: Pero primero lo desnudaron y luego lo apuñalaron; por hombres sin rostro, bueno: sigue en pie. ¡Sigue en pie! Este fue el mensaje ante la tumba vacía para las mujeres que acudieron con la esperanza de brindar cuidados post mortem al cuerpo: "¿Por qué buscan entre los muertos al que vive? ¡No está aquí, ha resucitado!" (Lucas 24:5b-6a). "¡Ha resucitado!". Por eso el mensaje del evangelio no se desvaneció. Por eso existe el cristianismo y la Iglesia global. Por eso existimos como iglesia aquí en Rose Hill. Por eso estamos aquí hoy. Bueno, quizás solo estén aquí porque oyeron que se hablaba de Pearl Jam, ¡o porque tienen niños pequeños y quieren una búsqueda de huevos! 😊 ¡Pero una búsqueda de huevos no estaría en el orden del día si Jesús no hubiera resucitado! No estaríamos hablando de "Given to Fly" y sus conexiones con Jesús si los primeros discípulos no proclamaran con todas sus fuerzas que Jesús fue crucificado por nuestros pecados y resucitó de entre los muertos para darnos la esperanza de la eternidad. La Biblia nos dice que en los primeros días después de su muerte, los seguidores de Jesús se escondieron y se apiñaron. Sus sueños sobre lo que creían que era el Mesías se hicieron añicos y, debido a su asociación con él, casi con seguridad temieron por sus vidas (por eso Pedro negó conocer a Jesús incluso mientras Jesús estaba en su supuesto juicio). Y, sin embargo, salieron de su escondite cuando las mujeres se acercaron a ellos (¡las mujeres fueron las primeras en predicar la resurrección!) con la noticia de que Jesús estaba vivo. Fueron a revisar la tumba ellos mismos (Pedro aquí en Lucas; Pedro y otro discípulo en el relato de Juan), y luego proclamaron con valentía, hasta sus propias tumbas, que Jesús había resucitado... que aún sigue en pie. ¡Ha resucitado! Lo creyeron hasta el punto de perder la vida por este mensaje. La gente no morirá por noticias que sabe que son falsas; si la resurrección fuera una noticia falsa, alguien lo habría confesado.

Volviendo a la canción. Termina con esto: Y él todavía da su amor, simplemente lo da; El amor que recibe es el amor que se salva; Y a veces se ve un punto extraño en el cielo; Un ser humano al que se le dio volar... Alto... volando; Oh, oh; Alto... volando; Oh, oh; Está volando; Oh, oh... La parte sobre "un punto extraño en el cielo, un ser humano al que se le dio volar" suena como la ascensión de Jesús: su regreso a la eternidad con su Padre celestial 40 días después de su resurrección. Pero las líneas sobre seguir entregando su amor y "el amor que recibe es el amor que se salva" son paralelas a la gracia inmerecida e inmerecida de Dios, que nos ama. Jesús entregó libremente su vida, el máximo acto de amor. Y entonces aquellos que lo aman de

vuelta... aquellos cuyo amor es “recibido”... que ponen su fe en él y confían en él y buscan vivir como Jesús vivió: esas personas son salvas.

La Escritura nos dice esto una y otra vez: “Porque de tal manera amó Dios al mundo que dio a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna” (Jesús, Juan 3:16). Efesios 2:8-9: “Porque por gracia sois salvos por medio de la fe. Y esto no de vosotros; Es el don de Dios...” (Efesios 2:8-9). No es algo que se pueda comprar ni ganar. 85 millones de álbumes vendidos, administrar con éxito un negocio propio, títulos universitarios, obedecer las señales de “ceda el paso” cuando otros vehículos tienen preferencia... detenerse en las señales de PARE... todas esas son cosas maravillosas... pero no son lo que lleva a la salvación. El don de la vida eterna es solo eso: un don. Es algo que Dios ha hecho por gracia a través de Jesús.

Ahora bien, nuestra primera fuente de aliento como discípulos de Jesús son las Escrituras. No quiero que piensen hoy que una canción como esta está por encima de las Escrituras. No lo está. La Biblia es nuestra primera fuente de aliento en la fe. Y luego, en segundo lugar, está el aliento de otros creyentes, a quienes llamamos la Iglesia. Por lo tanto, necesitamos la palabra de Dios y necesitamos al pueblo de Dios en nuestras vidas para permanecer en el camino de la fe. Dietrich Bonhoeffer, el pastor y teólogo alemán puesto en confinamiento solitario por los nazis, ejecutado hace poco... Días antes del final de la Segunda Guerra Mundial, dijo una vez: «No existe tal cosa como un cristiano solitario» (Dietrich Bonhoeffer). Sabía que nos necesitamos unos a otros.

Pero tampoco vivimos en una burbuja cristiana. No nos reunimos aquí otros días de la semana para simplemente pasar el rato. Vivimos nuestras vidas en el mundo real. De hecho, Jesús nos envía al mundo donde debemos exhibir el Reino de Dios. Y en ese mundo real hay canciones no cristianas (y otras cosas, por supuesto), pero incluso una canción como esta puede animarnos en nuestra fe. Así que quiero mostrarles un video de la canción, una grabación de un ensayo. Normalmente, hay una mala palabra en esta canción, pero esta interpretación es impecable. Aquí está "Given to Fly", con la letra añadida a este video, gracias a Charlotte y Lily Moskowitz, amigas de mi hija Brooke: <https://www.youtube.com/watch?v=2SHHwmcAWZE>

Así, pueden apreciar cómo, musicalmente, tiene esa sensación emotiva y edificante que refuerza el mensaje esperanzador de ser salvados por una persona anónima, gracias al amor y a través de él. Esa persona tiene un nombre, y su nombre es Jesús: Esa obra salvadora por medio del amor es exactamente lo que Jesús realiza, desde su nacimiento hasta su vida, su muerte y su resurrección, que celebramos hoy. Jesús es la llave que libera las cadenas del pecado que nos atan y nos separan de Dios. Él sigue entregando su amor, porque sigue en pie... se le dio el poder de volar... ¡ha resucitado! Es un mensaje increíble de esperanza, libertad y vida eterna, arraigado no en una canción, sino en la persona histórica y real de Jesucristo, desde su nacimiento hasta su muerte y su resurrección. Y ese amor salvador y la seguridad de la eternidad son tuyos cuando le dices "sí" y le correspondes con amor.

Si aún no le has dicho "sí" a Jesús, no hay mejor momento que el presente. Su amor salvador sigue dándose, y él te lo ofrece. Puedes corresponderle para que él reciba tu amor y seas salvo. ¡Qué gran día, el Domingo de Pascua de 2025, para decir "sí" a este amor liberador y salvador que Jesús ofrece!

Para quienes ya han dicho "sí", sigamos siguiendo de cerca a Jesús, amándolo y amando también a los demás. Sigamos viviendo como Jesús dondequiera que estén: con amor, alegría, paz, paciencia, benignidad, bondad, fidelidad, mansedumbre y dominio propio. No somos perfectos, pero queremos que estas sean las marcas de nuestra vida. Sigamos leyendo su palabra, sigamos recibiendo aliento de la iglesia y animando a otros en ella.

Pero quizás Dios te sorprenda con una palabra de aliento en tu fe a través de una canción como esta, así como las mujeres que fueron al sepulcro se sorprendieron al saber que: ¡Él sigue en pie!

Pastor: ¡Ha resucitado!

Congregación: ¡En verdad ha resucitado!

Oremos... Amén.